

Astrología celta

Extracto del Astroglosario

Bruno Huber

Sobre ella apenas puede afirmarse nada concreto puesto que hasta la fecha no se dispone de ninguna evidencia histórica.

En los objetos encontrados, aparte de los repetidos símbolos del Sol y la Luna, no puede deducirse nada acerca de la astrología. Además, se da la desfavorable circunstancia de que los pueblos celtas no desarrollaron ningún tipo de escritura, con lo cual no nos ha quedado información escrita sobre su forma de vida o de pensamiento.

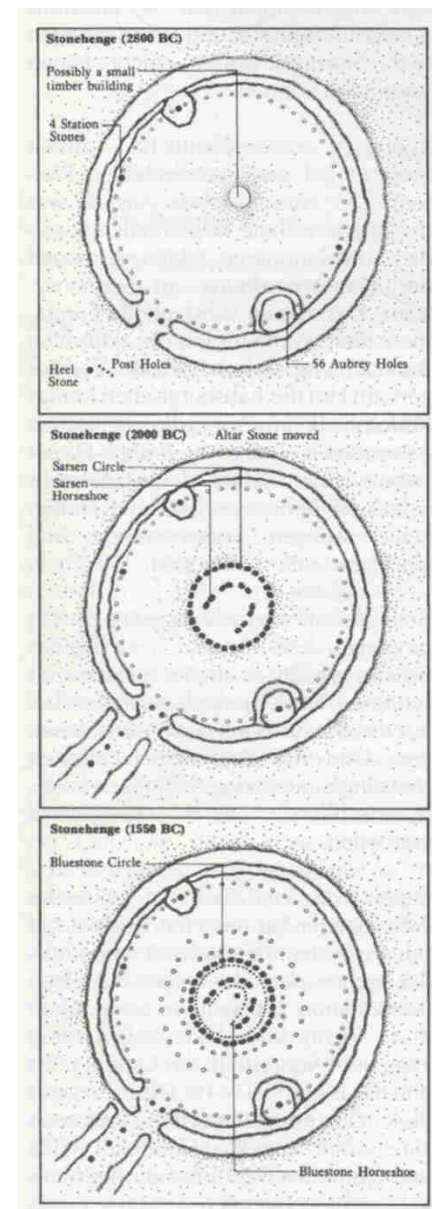


Stonehenge

Lo que sabemos sobre la cultura celta está expresado en las joyas y objetos hallados, y en los pocos monumentos que se han encontrado de un extremo a otro de Europa. Por ejemplo, el famoso círculo de piedras de Stonehenge, situado en el sur de Inglaterra.

No obstante, en esas fabulosas construcciones celtas, en las que durante unos 3.500 años (ca. 3.000 a.C. hasta ca. 1500 d.C.) trabajaron de forma consecutiva tres grupos distintos de pobladores, en tres fases, hasta alcanzar el estado conocido en la actualidad, sólo puede hablarse de pasos iniciales hacia la astrología.

La tres fases de construcción de Stonehenge



No existe ninguna duda de que el monumento era un observatorio astronómico. Aún hoy en día, con su ayuda se puede medir el curso del Sol y de la Luna a lo largo del año y calcular los eclipses de ambos cuerpos celestes (teniendo en cuenta la precesión). También está claro que esto permitió desarrollar un calendario celta.

Por otra parte, también existen evidencias de que el observatorio era un lugar de culto, no obstante, debido a la carencia de textos escritos, no está claro qué tipo de cultos se llevaban a cabo. Lo único que puede afirmarse es que el Sol y la Luna tenían una función esencial. Hasta el momento no se ha podido demostrar si los druidas, que fueron los últimos en encargarse de la custodia del monumento, o los sacerdotes del pueblo Beaker, que realizaron la segunda fase de la construcción, conocían los planetas y las constelaciones de estrellas fijas.

De manera enigmática, a pesar de que los pueblos celtas continuaron viviendo durante más de mil años en la zona, en el 1100 a.C. se detuvo la construcción y el monumento fue abandonado. Una posible razón podría ser que los druidas no conocieran la precesión y en consecuencia no pudieran realizarse más mediciones correctas desde el monumento. (Los su-

merios ya disponían de este conocimiento en el 2.300 a.C.)

¡Atención!: En el mercado literario astrológico ha aparecido un producto relacionado con un supuesto zodíaco celta basado en árboles. Las distintas versiones en diferentes idiomas provienen de un autor francés que, como queda demostrado, se ha sacado este sucedáneo (sin ninguna relación histórica con los celtas) de la manga, lo cual ha admitido públicamente.